

LOS VERSOS DE CORDELIA
LA BIBLIOTECA DE LUIS ALBERTO DE CUENCA



**El primer libro de
Luis Alberto de Cuenca
inaugura la biblioteca
dedicada a este autor**



Los Retratos

Luis Alberto de Cuenca

Prólogo de Luis Miguel Suárez

Martínez

80 páginas

Precio sin IVA: 8,17 €

PVP: 8,50 €

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-15973-59-1





REINO DE CORDELIA

La colección LOS VERSOS DE CORDELIA abre una biblioteca dedicada a recuperar uno por uno todos los poemarios de Luis Alberto de Cuenca. El primer número corresponde a *Los Retratos*, primer libro de poesía editado por este gran autor. Antes de abrazar la *línea clara*, Luis Alberto de Cuenca quiso acabar con el pasado de la tradición poética y, como el resto de los Novísimos, se regodeó en un esteticismo culturalista. Esa etapa hermética, de *línea oscura*, ya delataba, sin embargo, las obsesiones que han marcado el resto de su obra: el mundo grecolatino, la mitología germánica, la Edad Media, el desencanto amoroso, la pasión por la cultura *pop*... En este primer libro, *Los Retratos*, que inaugura la biblioteca donde irá recuperándose toda su obra, el Marqués de Sade se codea con Ennio, François Villon y Ezra Pound, y lleva del brazo a la cantante de *gospel* Mahalia Jackson, entre otros muchos nombres propios.

El Autor

Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950) es Académico de la Real Academia de la Historia y Profesor de Investigación del csic. Posee una importante obra como poeta, ensayista y traductor. Su libro de poesía *La caja de plata* (1985) obtuvo el Premio de la Crítica y ha sido recogido, junto a la mayor parte de su obra poética, en *Los mundos y los días*, cuya cuarta edición vio la luz en 2012. Recientemente ha publicado *Cuaderno de vacaciones* (2014). En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Traducción por su versión del *Cantar de Valtario*. Ha sido director de la Biblioteca Nacional y Secretario de Estado de Cultura, y en 2006 obtuvo el Premio de Literatura de la Comunidad de Madrid. Entre las antologías de su obra poética destacan *Hola, mi amor, yo soy el Lobo* (2009) y *El cuervo y otros poemas góticos* (2010) [LOS VERSOS DE CORDELIA, núm. 4], dos florilegios ilustrados por el dibujante y autor de cómics Miguel Ángel Martín.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Miguel Suárez Martínez

Luis Alberto de Cuenca es hoy uno de los poetas más estimados por la crítica y los lectores. Su poesía actual se caracteriza por la amenidad, el humor, la ambientación urbana, la claridad argumental y la sencillez expresiva; cualidades estas que se funden armónicamente con la regularidad métrica, el culturalismo o el rigor constructivo. Todo ello produce una de las voces poéticas más originales e inconfundibles del panorama literario actual.

Pero este Luis Alberto de Cuenca resulta muy lejano del joven poeta que iniciaba su carrera literaria, en 1971, con el libro que ahora prologamos. Cuando el joven De Cuenca escribe *Los retratos*, el núcleo más significativo de sus compañeros de generación, los denominados Novísimos, pretendían romper de manera ostensible con toda la poesía española de la postguerra y, en especial, con la inmediatamente anterior a ellos: la poesía social de la promoción de los cincuenta y la poesía intimista de los sesenta. El nuevo credo estético quedaba definido por un haz de ismos diversos —esteticismo, culturalismo, surrealismo, elitismo, decadentismo...— que derivaban en su ismo más definitorio: el hermetismo.

[...] Algunos críticos y poetas caricaturizaron este modo poético en su conjunto como pura pirotecnia verbal y ostentación pedante de cultura. Para ellos se trataba, en el mejor de los casos, de una poesía difícil, carente de sentimiento auténtico, fría y excesivamente literaria. En el peor, de una poesía caótica y farragosa. Y, sin embargo, una lectura más profunda de *Los retratos* desmiente algunas de estas impresiones iniciales. Así, resulta llamativo el principio de composición numérica que vertebraba *Los retratos*: una primera parte formada por siete poemas, cuyo centro exacto ocupa la composición más extensa, «A Donatien Alphonse François, Conde de Sade, llamado Marqués de Sade», compuesta a su vez de siete partes. Y una segunda más breve, formada por cuatro (otro número mágico), esto es, aproximadamente la mitad de la primera parte. De esta manera, el caos se somete, en la estela de la doctrina pitagórica, a la armonía del número. Por otro lado, la propia ordenación de los poemas tampoco resulta arbitraria. Así, por ejemplo, resulta muy significativa la presencia del poeta francés Villon en los lugares claves del libro: de forma implícita, en uno de los lemas preliminares —*Mais où sont les neiges d'antan?*— y en el poema inicial —«Presencia de Aelis, celebrada por François Villon»—; y, de forma explícita, como modelo poético, en el poema que cierra la primera sección, «Balada de la doble muerte». Todo ello revela la existencia de un hilo conductor que recorre el libro de principio a fin. El lema villoniano —al igual que las citas de Ennio y de Pound— subraya, desde el inicio, el sentimiento elegíaco que preside el poemario.

Porque, en efecto, también hay vida y sentimiento en *Los retratos*: lo que se rehúye no son los sentimientos, ni siquiera la intimidad del poeta, sino su expresión directa.